



Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Revista sobre situaciones de **Riesgo Social**

Número 48
Febrero 2021



EL DIFÍCIL EQUILIBRIO

DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

CUIDADOS
en tiempos de
pandemia

Retos para la
INTERVENCIÓN SOCIAL
de Fratelli Tutti

Desde la
SEGUNDA LÍNEA...



amorevolezza

Un concepto que hace distintiva la propuesta pedagógica de Don Bosco y el modo de hacer de las personas que forman las Plataformas Sociales Salesianas. Aunque más que un concepto, **es una acción educativa.**





EL DIFÍCIL EQUILIBRIO

Esperábamos con ansia el año 2021 como un periodo de renovación tras el nefasto 2020 y parece que las cosas no son como esperábamos. Nos toca seguir confiando, alentando y llenando de esperanza la vida de todas las personas.

Desde la revista **En la Calle** también confiábamos en un año diferente y por eso nos lanzamos a la aventura de un cambio de imagen de la revista, más actual, más cercana, más verde esperanza... Las páginas que tienes en tus manos están hechas con cariño y esmero, no hemos perdido la esencia, seguimos abiertos al diálogo de las realidades sociales, pero con un diseño nuevo. También queremos poner nuestro granito de arena en aras de un consumo responsable y sostenible, hemos reducido el número de ejemplares impresos en papel y mejorado nuestra presencia en la web y redes sociales, gracias por seguirnos. Fruto de esta reflexión está también la elección del papel con el que haremos los ejemplares impresos, 100% reciclado y con certificación de elaboración responsable.

El título elegido para este primer número de 2021 es *El difícil equilibrio de la intervención social en tiempos de pandemia*. Desde **En la Calle** queremos poner en valor el trabajo silencioso de organizaciones sociales y sus equipos durante este tiempo de pandemia. No estamos recibiendo aplausos desde los balcones, no se nos califica de héroes, no se han escrito grandes reportajes en

los medios de comunicación, pero la labor y trabajo realizado es mucho, bueno y grande... además de necesario y sanador. Hemos sido pieza clave en estos momentos complicados y queremos reflexionar sobre ello.

Destaco el texto *Cuidados en tiempo de pandemia* de Laura Ramos, no solo porque lo que la pandemia nos ha enseñado, sino porque hemos de poner en valor nuestro trabajo y aprender a cuidarnos.

En este número tenemos las voces de dos religiosas, Sor Francisca y Ana Almarza a las que conozco bien, trabajadoras fieles a su carisma y que hacen del encuentro con el otro la fuerza de su vocación.

No queríamos quedarnos solo con las voces de los que llevan años en esto, por eso en **la entrevista** nos acercamos a los estudiantes de Educación Social para conocer sus motivaciones... Ellos nos dan pistas también sobre cómo afrontar estos tiempos convulsos. Hemos querido también dar voz a los colegios de educadoras y educadores sociales ante las nuevas realidades que estamos viviendo.

Completa el número una mirada desde la función social del jurista y cómo éste utiliza las herramientas que el conocimiento del derecho ofrece para ponerlas al servicio de la sociedad. Y los retos a los que estamos llamados como organizaciones sociales ante la última encíclica de Francisco, *Fratelli Tutti*.

@jotallorente

DIRECTOR DE "En la Calle"

CRÉDITOS

Edita: **Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas**

Director: **Jota Llorente**

Consejo Asesor:

Comisión Nacional de Plataformas Sociales Salesianas

José Miguel Núñez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

Paco Estellés, Presidente de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas.

Francisco López, Universidad Ramón Llull - Escuelas P. Salesianas de Sarriá. Barcelona.

Héctor Alonso, Fundación Pere Tarrés. Barcelona.

Consejo Redacción: **Ágata García, Ángel Miranda, Antonio Sánchez, Carmen**

Villora, Gema Rodríguez, Jota Llorente, Nolo Tarín, Paco Estellés,

Salvador Macías, Toñi Moriana.

Equipo Fotográfico y dibujo: **Salvador Macías, Javi Comino, Jota Llorente y Pixabay.**

Administración, suscripciones y publicidad: **Antonio Sánchez.**

WEB y Redes Sociales: **Salvador Macías.**

Delegados territoriales:

Paco Estellés (Cataluña), **Mª Jesús Sánchez** (Aragón),

Nacho Beltrán (Comunidad Valenciana, Murcia),

Ignacio Vázquez (Canarias, Extremadura), **Loly Moreno** (Andalucía),

Jota Llorente (Madrid), **Ana Sarabia** (Castilla La Mancha, Cantabria),

Óscar Castro (Galicia, Asturias), **Nuria Jerez** (Castilla y León)

y **Chema Blanco** (País Vasco, Navarra, La Rioja).

Dirección, redacción y administración:

En la Calle, C/ Alcalá, 164. 28028 - Madrid. Tel.: 91 361 00 50.

E-mail: enlacalle@psocialesalesianas.org - www.revistaenlacalle.org

Twitter: [@rev_enlacalle](https://twitter.com/rev_enlacalle)

Diseño e impresión: imprentas**santos**. Burgos

Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN:2647537 / 5

En la Calle no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores.

Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia.

- 00 Portada. @jotallorente
- 03 Editorial.
- 04 Situaciones. Cuidados en tiempos de pandemia
- 07 Profundizando. El encuentro la mejor "herramienta" para la recuperación de violencias extremas
- 11 Una mirada al mundo. Acompañar a jóvenes solicitantes de protección internacional desde una vida de entrega
- 14 En Europa. El pilar europeo de los derechos sociales
- 16 Desde la calle. Koiki: la gente primero
- 18 Entrevista. Alvaro, Marta y Sara, una mirada desde los estudiantes
- 21 La voz de los colegios de educadoras y educadores sociales
- 23 Destaca. Retos para la intervención social de Fratelli Tutti
- 26 Orientación jurídica. Hacia una concepción del derecho como motor de cambio social
- 29 Proyectos Sociales. Fundación Canaria Maín; hogares de emancipación juvenil
- 32 En la RED.
- 33 Desde las entidades. Desde la segunda línea...
- 36 Contraportada. Javi Comino





CUIDADOS en tiempos de pandemia

Laura Ramos de Blas

Responsable de comunicación y marketing en Ecooo Revolución Solar

Nos acercamos al primer aniversario del día que nos cambió la vida. El día cero del pretendido cero contacto en el que nos alejamos de todo para estar más cerca que nunca de la mejor manera de cuidarnos. Una necesaria distancia que en muchos casos, nos alejaba de un aparente equilibrio de cuidados, que ahora pende del propio individuo.

Con el confinamiento de la población, iniciamos un progresivo cierre de actividad de centros educativos, centros de día y de asistencia a personas dependientes, así como aquellos destinados al cuidado de menores y con todos ellos, la supresión de los espacios de cuidados que, desligados de la figura del cuidador, reclamaban desde el primer minuto y sin posibilidad de prórroga, su adopción por parte de personas —especialmente mujeres—, que hasta entonces, ya cargaban además con otros roles de innegociable desempeño, como el trabajo. Una concentración de cargas que aumenta a medida que se limitan los servicios de cuidados que requieren una atención permanente y que exige desdoblarnos “en tiempos de teletrabajo”.

El frágil equilibrio entre el rol laboral, el rol familiar y el rol personal, queda en una precaria situación para la que es clave el papel desempeñado por las organizaciones y empresas para las que trabajamos. Es el momento de que las entidades parte de la Economía Social y Solidaria, demuestren la importancia de los cuidados de las personas trabajadoras como la necesaria estrategia global para acercarnos más a la justicia social.





Un aprendizaje colectivo

El aislamiento físico —que no social— al que nos enfrentamos, nos ha acercado a las personas y a nuestros equipos de trabajo una batería de rutinas de cuidados, que el desarme de estructuras derivado de la pandemia ha hecho visibles, así como otros muchos que de manera repetida pasamos por alto. Una suerte de bofetada vital que nos obliga al apoyo mutuo y cuidados como estrategia de supervivencia, preservando nuestro equilibrio social y mental.



“... un aparente **equilibrio de cuidados**, que ahora pende del propio individuo”

¿En qué lugar quedan las personas?

Si bien desde hace años escuchamos en la mayoría de las empresas y organizaciones para las que trabajamos, aquello del ya tan manido “situar a las personas en el centro”, ahora asistimos a lo que supone una mayor aproximación a una organización sana: situar los cuidados en el centro de la sociedad. Porque es precisamente aquí, en sociedad, donde ejercemos como empresas un papel clave en su transformación. Obviar el impacto de nuestras políticas y protocolos internos de trabajo con las personas que conforman una organización, sería algo así como tratar de hacer marca como empresa única y exclusivamente en base a la emisión de anuncios publicitarios: vender humo que tan ligero como él, acaba marchando y desapareciendo sin dejar rastro. Una organización sin valor social.

Y es precisamente ese valor, que ahora comienza a tener el peso que merece, lo que impacta de manera directa en el ROI de toda organización. El valor que obviando cualquier terminología cercana a la gestión de empresas, podría traducirse en el impacto que tiene en una empresa contar con un equipo de personas comprometidas y motivadas con el proyecto y que según estudios, permite incrementar hasta un 202% el retorno de la inversión sobre aquellas organizaciones en las que dichos cuidados no son tenidos en cuenta.

Los cuidados en una organización vivida en la distancia

¿Cómo acercarnos a un equipo de personas que hemos pasado a ver únicamente en unas pocas pulgadas? ¿Cómo hacer de la nueva normalidad y el teletrabajo un espacio sano y equilibrado en nuestros hogares? ¿Cómo entender que la figura de los cuidados en una organización resulta de vital importancia para el óptimo funcionamiento de una empresa, más allá de entenderlos centrados de los equipos de personas que las conforman?

Los micrófonos de las reuniones de teletrabajo ahora son altavoces de situaciones que desde nuestras sillas, frente a nuestros pequeños monitores y en nuestra soledad confinada, nos recuerdan que

la escala de las personas que conforman una organización, requiere de una medida a la altura del mundo que queremos encontrar ahí fuera, una vez que todo esto acabe. Casi como una cura desde dentro mientras permanezcamos en el standby al que nos obliga la pandemia. El amor en tiempos de enfermedad, que como bien nos presentó Gabriel García Márquez, nos ayuda a salir adelante ante la enfermedad.

Solo la transformación de las organizaciones en entidades centradas en las personas, y con ello en su observación, escucha activa y cuidados, pueden ayudar a superar situaciones complicadas.

Trabajar en mayor medida los espacios de autonomía, propósito, participación y colaboración entre trabajadores y trabajadoras, así como diseñar escenarios a través de los que establecer dinámicas de progreso personal y profesional, aumenta su compromiso con el proyecto organizacional y mejora su experiencia, impactando directamente en el buen curso de la organización y por consiguiente, del de ésta en la sociedad.

Optar por la integración de los cuidados en la organización, como estrategia de sostenibilidad, de liderazgo basado en las tareas al liderazgo basado en crear contextos y espacios de confianza, repensar el modelo operativo de nuestras organizaciones, así como nuestra forma de aportar valor.

“
Los **micrófonos**
de las reuniones
de teletrabajo
ahora son
altavoces de
situaciones...”

Hacia la sostenibilidad social

Si bien la pandemia nos deja grandes aprendizajes en materia de conciliación, como una mayor flexibilidad en nuestros horarios de trabajo, la integración de nuevas metodologías de trabajo que facilitasen en mayor medida el desempeño laboral de equipos deslocalizados, la sostenibilidad social abarca un mayor número de acciones en las corporaciones para lograr un mayor impacto en las personas y la sociedad.

El compromiso con la construcción de un proyecto ilusionante, pasa inevitablemente por abrirlo al colectivo, por poner la vida y las necesidades de las personas en el centro de nuestros objetivos empresariales. Una estrategia de cuidados que va más allá del lugar de trabajo que ahora, en tiempos de pandemia, queda disperso en nuestros hogares. Un plan de sostenibilidad social que incluye la lucha contra la pobreza y la desigualdad, la formación, la transparencia interna, la participación y la corresponsabilidad.

Así llegamos a la pretendida línea de salida de la nueva normalidad en las organizaciones, para las que el plan de fomentar los cuidados dentro de la empresa, es tomado con el mismo respeto y calado que cualquier otra línea estratégica y para la que es necesario dedicar los recursos humanos imprescindibles para identificar nudos y facilitar la mediación que permita vivir organizaciones sanas y útiles.

Abrir nuevas ventanas que permitan vivir el trabajo en una organización con motivación diaria, confiados y confiadas de formar parte de proyectos contruidos a la escala de las personas que lo conforman, y para quienes la nueva normalidad heredada de los aprendizajes integrados de la pandemia, nos deja la verdadera medida de nuestro tiempo y de cómo y con quién dedicamos todos nuestros minutos y horas. Una elección que inevitablemente tomamos día a día, haciendo crecer o no proyectos que entendemos valiosos por su rol en la sociedad, mediante nuestro consumo, nuestras interacciones y nuestra participación en ellos, y para los que afortunadamente, esas mismas tecnologías que ahora nos acercan desde casa en “tiempos de teletrabajo”, permitiéndonos “estar” aún en la distancia y conocer aún sin estar presentes en el día a día de nuestro trabajo, ahora también nos muestran la salud y la enfermedad de unas organizaciones para las que “lo social” hace tiempo que dejó de ser un mero componente de interacción digital, para pasar a ser la necesaria manera de estar en el mundo.

EL ENCUENTRO LA MEJOR “HERRAMIENTA” *para la recuperación de violencias extremas*

Ana Almarza Cuadrado

Directora Proyecto Esperanza-Adoratrices

LA PEDAGOGÍA DE M^a MICAELA, UN LEGADO QUE SIGUE VIVO

Para entender la importancia de los equipos profesionales de los proyectos que llevamos a cabo las Adoratrices desde nuestra Misión Carismática hay que conocer el legado que nos dejó M^a Micaela, fundadora de la Congregación. Para ella las educadoras y personas que entraban en relación con las mujeres acogidas en sus casas era muy importante, llegó a decir que del trato y encuentro dependía mucho su recuperación.

Me parece importante dar una reseña de la Fundadora ya que marca el estilo de nuestros equipos. M^a Micaela Desmaysières y López de Dicastillo nació en Madrid en 1809. De familia noble, recibió cuidada y piadosa educación. Desde joven destaca su amor a la Eucaristía y su entrega generosa a quien la necesita. Esta actitud hacia las necesidades de las personas más desfavorecidas, especialmente a las mujeres, la lleva a visitar el hospital de San Juan de Dios, allí conoció las salas de enfermedades venéreas y descubrió el dolor que provoca la explotación, soledad y desconfianza que vivían muchas mujeres jóvenes que habían sufrido maltratos y engaños. Del encuentro personal con el dolor surgió su inspiración de abrir casas para acoger a las jóvenes a su salida del hospital y ayudarlas a rehacer su vida. En 1845 consiguió instalar, no sin dificultades por la problemática que quería abordar, su primera casa. Gestionada en sus inicios con la ayuda de una “Junta de Señoras” y una congregación de hermanas, pero no llegaba a ser lo que ella quería, sobre todo por el trato que se daba a las mujeres acogidas. En Pentecostés de

1847 vivió una experiencia que marcó en ella una nueva etapa, y progresivamente fue implicándose hasta que en 1850 asume la dirección y se queda a vivir con las mujeres. Busca educadoras a las que ella misma forma y prepara para que formen equipo y favorezcan los procesos de liberación e inserción en la sociedad objetivo último de su Obra. Movida por el amor va a Valencia donde el cólera se estaba llevando la vida de jóvenes y hermanas; a pesar de tener el tratamiento que podía protegerla de la epidemia decidió administrársela a hermanas y jóvenes. El cólera terminó con su vida el 24 de agosto de 1865. Coherente hasta el final de su vida.

En los más de 175 años siempre hemos querido ser fieles a la Misión de la Congregación: **liberación, promoción e integración personal y social de las mujeres afectadas por diferentes formas de explotación.** Los equipos mantenemos la cultura pedagógica que vamos actualizando en las reuniones y encuentros nacionales e internacionales para adaptarnos y dar respuestas a las nuevas necesidades. En los equipos existe un estilo propio en la forma de desarrollar los proyectos que nos hace sentir parte de un todo.

Hace años las responsables de la Acción Social pidieron a Mónica Gijón, profesora en la Facultad de Pedagogía de la UB, educadora social y voluntaria de uno de nuestros proyectos, hiciese el esfuerzo de sistematizar, de recoger el saber pedagógico de los equipos, la experiencia de las comunidades y de las mujeres atendidas. De este trabajo surgió “*Pedagogía Adoratrix. Una experiencia de amor, liberación y encuentro*” que está ayudado a los equipos a analizar y confrontar nuestra forma de hacer.



AMOR, LIBERACIÓN, ENCUENTRO

Nuestra pedagogía está forjada por la experiencia carismática de M^a Micaela. Mantenemos un estilo vivo y dinámico fraguado en el engranaje de la vida cotidiana entre educadoras y mujeres acogidas en las casas, y el encuentro con el resto de profesionales en los centros de servicios. Nuestra línea común está basada en formar equipos con profesionalidad y mística entrelazando la experiencia del encuentro, el aprendizaje con las mujeres y los aportes de las nuevas teorías.

En los equipos cuidamos un estilo apoyado en tres pilares que M^a Micaela encarnó en su modo de vivir, y desarrolló en su forma de hacer: *“Amor, Liberación y Encuentro”*. Nuestra finalidad en el acompañamiento es facilitar que las mujeres logren sus objetivos desde la elaboración de su Plan Personal en el que abordan y dimensionan sus ámbitos personales, familiares, sociales y laborales adaptándolos según los avances y las oportunidades que van descubriendo para favorecer no sólo su recuperación física y emocional, sino también su integración social como ciudadanas de pleno derecho, teniendo como marco referencial la Declaración Internacional de los Derechos Humanos.

La tarea pedagógica está orientada a la transformación integral desde nuestros principios, condiciones y creencias, que favorecen el cambio, el logro de los aprendizajes, situando a las mujeres en el centro de la intervención, no sólo como víctimas de un delito, sino también, y sobre todo, como supervivientes, fuertes y resilientes. Haciendo frente a sus necesidades, a sus capacidades y potencialidades. Sus historias de vida y superación nos enseñan que no responden a perfiles, sino que cada mujer tiene su identidad, personalidad y proyección de futuro, y que cuenta con la fuerza que necesita para superar el momento de dolor, sufrimiento y trauma por el que está pasando. Uno de nuestros grandes logros es ver a mujeres formando parte de nuestro equipo como contratadas y voluntarias, y en algunos casos amigas. Nuestra relación no termina con la intervención.

Hay tres cualidades que motivaron y movieron a M^a Micaela y que me estimulan, y procuro transmitir al equipo:

INDIGNACIÓN COMPROMETIDA

M^a Micaela descubrió la injusticia, pobreza y explotación de su tiempo, y se encontró con el dolor y sufrimiento de las mujeres. Estos encuentros fueron un motor en su vida e hicieron que pusiera en marcha su Misión. Esta característica sigue viva en el proyecto, una indignación y sensibilidad hacia la injusticia y un compromiso activo por la recuperación de las mujeres y la vivencia de los derechos.

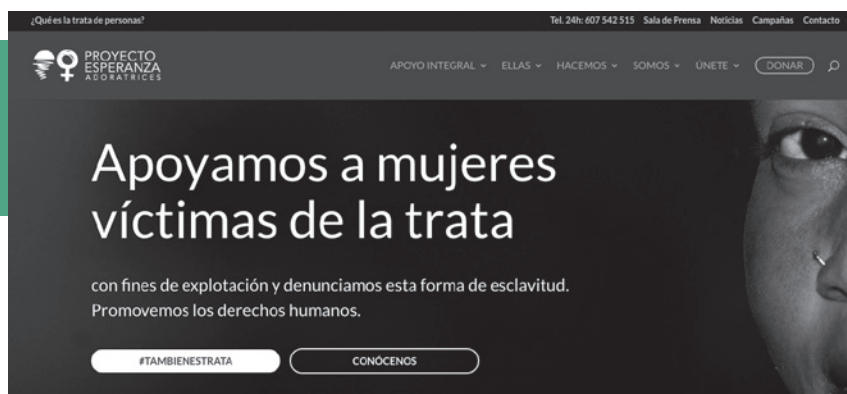
COMPRENSIÓN APASIONADA

M^a Micaela descubría y trataba a cada mujer como un ser único y se posicionaba a su favor gracias a una comprensión apasionada. Consciente del estigma de la prostitución y la pobreza luchó contra las etiquetas y resistencias en medio de un montón de dificultades. Esta herencia nos lleva, por un lado, a acompañar desde la cercanía y proximidad, desde la comprensión de sus historias acogiendo a cada mujer cómo única; y por otro, nos hace diseñar la formación, sensibilización y una incidencia política y social para denunciar las injusticias y defender los derechos de las mujeres.

AMOR EXIGENTE

M^a Micaela insistía en el cuidado de los detalles e impulsaba una convivencia que favoreciera la recuperación y bienestar. Fomentaba una actitud cercana, acogedora y cálida con las mujeres, con un trato comprensible ante sus dudas e incertidumbres. Promovió el ahorro para que a su salida pudieran hacer frente a los gastos y seguir su proceso. Impulsa la libertad de las mujeres para el desarrollo de su proyecto. En nuestro proyecto hacemos lo posible por ser fieles a estas actitudes que favorecen los procesos de liberación de cada una de las mujeres y las pone en el centro de nuestros objetivos.





El equipo de Proyecto Esperanza-Adoratrices

Proyecto Esperanza está orientado a acoger y acompañar a mujeres supervivientes de la trata con fines de explotación. El equipo lo formamos la comunidad de hermanas, personas contratadas y voluntarias; y cada vez más, mujeres que han superado las etapas del proceso.

La intervención, como he intentado compartir, la proyectamos desde el legado de M^a Micaela. Es importante que las mujeres estén de forma voluntaria y sean las protagonistas de sus procesos como adultas y responsables en la toma sus decisiones y elaboración de su proyecto. Como equipo tenemos en cuenta:

- El poder transformador de Dios en la vida de cada una de las mujeres, respetando las distintas religiones, manifestaciones y vivencias religiosas.
- Generar un ambiente afable y positivo en el que se encuentren seguras, acogidas, respetadas, queridas, y puedan, a su ritmo, ir consiguiendo sus objetivos, cada una necesita un tiempo para iniciar de forma serena su proceso de recuperación y sanación. Durante el tiempo que ellas quieran y necesiten.
- Amor en la cotidianidad, en la proximidad.
- Creer en las mujeres y en su capacidad de cambio, fortaleza y resiliencia.
- Respeto a su libertad, a su historia, a su vida pasada. No juzgar.
- Acompañamiento individualizado y personalizado, cada mujer es única, distinta.
- Observación directa tanto a su expresión verbal como no verbal.
- Compromiso y organización tanto del equipo como de las mujeres.
- Ofrecer alternativas y propuestas que apoyen sus procesos.

- Favorecer la formación cultural y trabajo teniendo en cuenta sus aptitudes, capacidades y preferencias.
- Testimonio de vida y cercanía en el trato, en la creación positiva de vínculos, sin crear falsas expectativas.
- Prestar atención a la especificidad de cada grupo teniendo en cuenta las distintas culturas, edades, intereses y forma de relacionarse tanto entre ellas como con el equipo.

Hemos ido articulando espacios de encuentro y coordinación que nos favorecen la marcha:

- Reuniones semanales de Dirección Coordinación para valorar la marcha del proyecto en las tres áreas: gestión; sensibilización, formación e incidencia, e intervención directa
- Reuniones semanales departamentales e interdepartamentales para valorar procesos de las mujeres, abordar temas que favorecen la intervención, descubrir nuevas necesidades...
- Asambleas quincenales con las mujeres para afrontar situaciones y consensuar mejoras.
- Reuniones generales de las tres áreas para diseñar y evaluar las prioridades anuales.
- Reuniones con el voluntariado.

Me detengo en los que hemos puesto en marcha en los últimos años y nos están ayudando a fortalecernos como equipo para una mejor intervención.

SUPERVISIÓN DEL EQUIPO

Consideramos necesario construir un equipo comprometido y fidelizado. De ahí que un eje fundamental sea el cuidado de las personas que interactuamos con las mujeres. Hemos incorporado un sistema de supervisión externa organizada a

distintos niveles, el equipo técnico, por un lado y el equipo de Dirección y Coordinación por otro, con sesiones conjuntas. Buscamos estar bien, ser un equipo sano, positivo y seguir creciendo y madurando en lo personal y laboral. Analizamos nuestra intervención y como nos afecta el dolor de las mujeres y las relaciones interpersonales. Esta mirada externa, el *feedback* del profesional y el compartir de las profesionales nos ayuda a generar dinámicas de auto-cuidado, cuidado de equipo y un mejor acompañamiento a las mujeres.

ENTRENAMIENTO EN EL CULTIVO DE LA COMPASIÓN (ECC)

Hace dos años se nos invitó a experimentar el ECC, un programa diseñado para desarrollar las cualidades de compasión, empatía y amor personal hacia los y las demás, que integra prácticas contemplativas tradicionales con psicología contemporánea e investigación científica sobre la compasión. Nos pareció una propuesta muy interesante y organizamos un curso de 8 semanas en el que participamos, profesionales, mujeres destinatarias y voluntarias.

El objetivo del Cultivo de la Compasión es desarrollar herramientas, habilidades y destrezas para la prevención de enfermedades asociadas a trabajar de manera permanente con mujeres que han sufrido violencia extrema como *Burn out* y/o desgaste por empatía, ya que en el proyecto estamos expuestas a la violencia a través de la narrativa de las historias de las mujeres. A lo largo de las sesiones descubrimos la compasión, como el conectarnos con el sufrimiento propio y el ajeno unido a la motivación sincera de intentar aliviarlo. Resultó una experiencia muy positiva y gratificante. Nos está ayudando a generar un ambiente de trabajo basado en la compasión y la empatía mutua, no sólo frente a las mujeres, sino también entre profesionales, algo fundamental para sentirse apoyada y acompañada frente a tan elevado nivel de violencia. La Doctora en psicología, Silvia Fernández, parte del equipo de Nirakara —Instituto de Investigación y Ciencias Cognitiva— nos ha seguido ofreciendo talleres sobre Mindfulness y compasión online con el objetivo de seguir sosteniendo y asistiendo el sufrimiento propio y ajeno en esta crisis de la COVID-19.

Os animamos a conocer diferentes testimonios del trabajo realizado en nuestra web:
<https://www.proyectoesperanza.org/ellas/testimonios/>



SISTEMA DE PROTECCIÓN INTERNA

Hemos iniciado junto con otros proyectos un Sistema de Protección Interna con el ánimo de garantizar y seguir construyendo entornos positivos y protectores tanto para las mujeres como para el equipo de profesionales y el voluntariado. Con el fin de:

- Propiciar espacios seguros en el que las personas que participan en el proyecto se desarrollen y sigan creciendo.
- Dar respuesta a las necesidades reales de las personas que participan, asumiendo la atención a la diversidad en todas sus dimensiones.
- Concienciarnos del compromiso con la protección real y el cuidado mutuo.
- Garantizar los derechos de todas las personas del proyecto.
- Prevenir y actuar ante cualquier situación real o potencial que pueda suponer un riesgo para la integridad física, psicológica, emocional o social de cualquier persona.
- Generar momentos para evaluar y actualizar riesgos internos y externos, y diseñar medidas de prevención, erradicación, neutralización y/o reducción de los mismos.
- Construir espacios de buen trato que potencia la dignidad de las personas y el empoderamiento.
- Promover de forma proactiva estrategias de prevención y cuidado con la implicación y participación de la comunidad, los equipos de profesionales y voluntariado y las mujeres.



Acompañar a jóvenes solicitantes de protección internacional DESDE UNA VIDA DE ENTREGA

Francisca García

Hija de la caridad, Proyecto Pinardi-Nicoli Refugiados

En el Siglo XII Vicente de Paul supo dar respuestas a las necesidades de su tiempo. Las Hijas de la Caridad, fieles a sus orígenes, han sabido responder, con audacia y creatividad a las múltiples y variadas necesidades que han ido surgiendo a lo largo del tiempo.

En la Asamblea General de las Hijas de la Caridad en París, de 2015 cuyo Lema fue *“La Audacia de la Caridad para un Nuevo Impulso Misionero”* Uno de los Desafíos-Retos que recoge el documento final es:

“Luchar junto a otros, contra las estructuras que generan las esclavitudes de nuestro tiempo, dando respuestas creativas a las situaciones de Trata, Migrantes, Refugiados”.

Retos a los que toda la Compañía y también en España se ha ido respondiendo según las diferentes realidades y posibilidades.

Las Hijas de la Caridad tenemos muy presente que no hay situación de necesidad (pobreza alguna) que consideremos ajena. *“Donde haya una necesidad debería haber una Hija de la Caridad”*. Pues el fin de la Compañía de las Hijas de la Caridad es el servicio de Cristo en los pobres: *“En una mirada de Fe ven a Cristo en los pobres y a los pobres en Cristo”* (Constitucion.3b.) Vicente de Paul afirma en un momento de su vida *“Cada quejido de los pobres, llena de confusión el corazón de Dios”*. Hoy llena de confusión nuestro corazón tantas personas sin papeles, jóvenes en la calle, familias sin un techo, jóvenes sin regularizar, los *“sin papeles”*, sin derechos y por tanto sin dignidad.

Pues bien, una de las respuestas a los compromisos de la Asamblea, es mi presencia como Hijas de la Caridad en el Proyecto Pinardi-Nicoli. Aunque toda mi trayectoria vocacional se ha desarrollado en el mundo de la infancia y adolescencia en situación de desprotección, donde he podido acompañar a menores migrantes que llegan solos, —durante mi estancia en Centros de protección—, tengo que reconocer que participar en este Proyecto me ha tocado de manera muy especial. Ha sido como entrar en lo nuclear de mi entrega, he sentido que estaba en un lugar privilegiado, porque *“La Hija de la Caridad tiene que comprometerse en las encrucijadas de la vida, donde se juega el ser y el porvenir del hombre”* (Ibáñez Burgos. J M. 1993).

La presencia de Las Hijas de la Caridad en el Proyecto va más allá de realizar una tarea concreta, es una presencia más carismática y pastoral, de acompañamiento, de estar, de compartir sus preocupaciones, también sus sueños y así poder comprender su realidad, también a veces, el silencio de quien reivindica, respeto, justicia y también la rabia de quien ya ha dejado de esperar. También he descubierto algo muy importante para mí, —acostumbrada a correr a hacer muchas cosas y en ocasiones no tener tiempo para escuchar—, que solo estando, se puede ver, comprender y al comprender puedes transformar. Muchas veces en **el acompañamiento a una persona el otro encuentra fuerza para seguir**, porque todos necesitamos de alguien que crea en nosotros, y estos chicos y estas chicas necesitan de esa individualidad, ser único, ser persona, descubrir y ver que existe para alguien, porque la sociedad los hace invisibles. El reconocimiento del otro, la acogida, cálida y sencilla, es camino de incorporación a la sociedad, al grupo. Nuestra implicación hace que el otro sienta que es considerado como persona y vaya recuperando su dignidad. **Esto lo hace muy bien este Equipo.**



Trabajar en estas realidades es también para mí una manera de luchar por la justicia desde la escucha, escucha que hace desplegar la comunicación, en proximidad con ellos —que no quiere decir vivir como ellos— pero solo desde ahí se pueden conmovir los pilares de la injusticia. Cuando la exclusión golpea la vida de una persona y quiebra la propia subjetividad, con sus formas de ver, amar, esperar, la presencia de personas implicadas, es una invitación al encuentro, a la comunicación que ha de tener carácter afectivo.

Luchar por la justicia es dar identidad, hacer que alguien se sienta persona, que recobre su dignidad, porque los excluidos no son un grupo social, una raza... son personas con biografía personal. Es por eso que nuestra presencia les ayuda a romper su anonimato y recuperan su nombre, su historia y su identidad.

Trabajar poniendo en el centro a la persona está en el ADN de las dos Instituciones —Hijas de la Caridad y Salesianos— y de las personas que forman el Equipo y esto solo es posible desde un cambio de mirada que ve más allá de las apariencias, de comportamientos. En palabras de Vicente de Paul: *“No hemos de considerar a los pobres por su aspecto exterior, ni por su expresión, pues con frecuencia no tienen el aspecto agradable, ni son educados. Pero dadle la vuelta a la medalla y veréis con los ojos de la Fe que son ellos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre y en su pasión no tenía aspecto humano”* (V.P. 1659). Una vez más nos recuerda que todo ser humano tiene la misma dignidad, más allá de aspecto, lengua o religión.

El acompañamiento, como herramienta de nuestro estar al lado, abre al conocimiento, a la empatía de un sufrimiento compartido, ver al ser humano individualizado, verlo más allá de su apariencia, verlo desde su sufrimiento y acoger, acompañar. Desde aquí podemos ayudar a que la persona pueda recuperar su dignidad y por tanto su destino.





Se trata de que la persona encuentre ese punto de apoyo para poder seguir, porque el ser humano nunca pierde la esperanza. En Pinardi-Nicoli no hay refugiados están: Mohamed, Mamadu, Yousef...Ahlem...

Para mí, como hija de la Caridad, acercarme a estos jóvenes es como pisar **Tierra Sagrada**, adentrarme en la fragilidad y la vulnerabilidad de personas que se ven obligadas a salir de su tierra, a dejarlo todo... en busca de paz, libertad, de una vida mejor, me siento a veces muy pobre, pero me da fuerza cuando pienso que puedo aportar mi granito de arena en este precioso proyecto, que puedo acompañar a las personas que forman el Equipo estando siempre disponible para lo que se necesiten, tanto los chicos como educadores.

También en otros momentos he sentido que los chicos y las chicas de nuestro Proyecto han tenido suerte, esto al ver a muchos jóvenes, que durante el confinamiento su lugar ha sido la calle. Y aquí la frase de Vicente de Paul en el S.XVII se hacía real para mí. *“Los pobres que se multiplican todos los días, que deambulan por las calles, que no saben a dónde ir, ni que hacer. Ellos constituyen MI PESO Y MI DOLOR”*. Esto se hace realidad en el Siglo XXI.



Otra cosa que quiero destacar es que me aportan mucho más que doy, cosa que en mi larga trayectoria de servicio siempre he constatado. En este caso no solo los chicos y las chicas me han aportado, también las personas que forman este equipo, su cercanía, su disponibilidad, sensibilidad en su tarea diaria ha hecho que me interrogue de forma muy positiva y a veces han hecho, sin darse cuenta, que cuestione mi vida de Entrega, al ver que en ocasiones hacen lo mismo o quizá mejor que quienes hemos entregado la vida.

SOBRE LA AUTORA

Francisca García, Hija de la Caridad. Licenciada en Pedagogía.

Desde mi “Envío en Misión” —Así llamamos en la Compañía de las Hijas de la Caridad una vez terminado el Seminario, el destino a las obras—, en 1980, he realizado mi servicio de Hijas de la Caridad en el mundo de la Infancia y de la juventud en Centros de Protección.

De 1980 a 1989 en Murcia: Residencia de Menores y Jóvenes en situación de Vulnerabilidad —en vocabulario de hoy—. Allí participé activamente en aquel llamado proceso de desinstitucionalización de los llamados macrocentros. 1989 a 1992 En el Servicio de Apoyo a familias, de la Comunidad Autónoma de Murcia. Desde el 1992 En Centros públicos de la Comunidad de Madrid: Acogida de Hortaliza, posteriormente, puesta en marcha de la Residencia territorial de Leganés hasta finales de 2009. Desde 2009 hasta finales de 2017 en Cartagena, Centro de primera acogida y media estancia de niños entre 0 y 7 años.

Desde 2018 estoy colaborando en el Proyecto Pinardi-Nicoli de Jóvenes solicitantes de Protección internacional, proyecto compartido Hijas de la Caridad-Salesianos.

Como puedes ver tengo muchos años y toda mi trayectoria vocacional de 40 años ha estado al servicio de menores y jóvenes. Mi larga experiencia de trabajo con menores y familias, así como la coordinación de equipos me ayuda a situarme en esta realidad desde otra perspectiva y está siendo un enriquecimiento en mi vida de Entrega a Dios en el Servicio a los Pobres.





EUROPA

EL PILAR EUROPEO

de los derechos sociales

EL “LIBRO BLANCO SOBRE EL FUTURO DE EUROPA” EN LA PERSPECTIVA DE 2025

También el 1 de marzo del 2017, coincidiendo con la conmemoración de los 60 años de la firma del Tratado de Roma por los seis Estados miembros y el encuentro de los 27 dirigentes de los Estados de la UE en Roma, aparece el “*Libro Blanco sobre el futuro de Europa*” con el análisis de los factores impulsores del cambio y la propuesta de 5 posibles escenarios de la evolución de Europa hasta 2025. ¿Su finalidad? Abrir un debate que centre la reflexión y la búsqueda de nuevas respuestas a una vieja pregunta: *¿Qué futuro queremos para nosotros, para nuestros hijos y para nuestra Unión?*

El análisis de una gran cantidad de desafíos generados por la globalización, el impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad y el empleo, las preocupaciones por la seguridad o el auge del populismo, sin perder de vista que la exigencia de un avance de los 27 Estados miembros, juntos como Unión, ofrece cinco posibles escenarios para la evolución de la Unión:

- El **escenario 1** se plantea en la idea de “*seguir igual*” de manera que la UE se centre en cumplir su programa de reformas positivas.
- El **escenario 2** propone un horizonte: centrar los esfuerzos “*solo en el mercado único*”.
- El **escenario 3** asume que “*los que desean hacer más, hagan más*” de manera que haya estados que incrementen su colaboración en ámbitos específicos.
- El **escenario 4** supone “*hacer menos, pero de forma más eficiente*”, aumentar y acelerar los logros en determinados ámbitos.

El 17 de noviembre de 2017 el Parlamento Europeo, el Consejo y la Comisión proclamaron el “Pilar europeo de derechos sociales” en la Cumbre social en favor del empleo justo y el crecimiento, celebrada en Gotemburgo (Suecia), un documento clave para el futuro social de la UE ante en que el presidente Juncker afirmaba:

«Hoy nos comprometemos con un conjunto de 20 principios y derechos. Del derecho a un salario justo al derecho a la atención médica; desde el aprendizaje permanente, un mejor equilibrio entre la vida personal y laboral y la igualdad de género hasta la renta mínima. Con el pilar europeo de derechos sociales, la UE defiende los derechos de sus ciudadanos en un mundo que cambia rápidamente».

Una afirmación recogida tras las elecciones al Parlamento europeo, en Junio de 2019, por la nueva presidenta de la Comisión Ursula von der Leyen, quien en sus orientaciones políticas para el mandato de la próxima Comisión Europea, ante el Parlamento reunido en Estrasburgo, anunciaba nuevas medidas para la aplicación de esos “principios y derechos nuevos y más efectivos” a los ciudadanos de la Unión.

Ángel Miranda

Director de la Obra Salesiana - Pamplona

- El **escenario 5** propone “*hacer mucho más conjuntamente*” y en todos los ámbitos políticos.

En cada uno de los “escenarios” encontraremos su porqué, las ventajas e inconvenientes y pistas para su desarrollo, como apoyos para un debate cuyo “marco de referencia” radica en la responsabilidad de tener en nuestras propias manos el futuro de Europa.

EL “PILAR EUROPEO DE DERECHOS SOCIALES”

La literatura en torno a este “pilar” siempre recuerda que agrupa 20 principios y derechos clave estructurados en tres capítulos:

- La igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo.
- Las condiciones de trabajo justas.
- La protección e inclusión social.

Sin entrar a ver cada uno de los 20 principios, en fidelidad a la temática de este número de nuestra revista, seleccionamos los principios enumerados en el Capítulo III (11 a 20) dejando a la curiosidad o el interés de los lectores la búsqueda y análisis de un contenido más preciso de esta propuesta comunitaria.

11. Cuidado y apoyo a los niños: derecho a una educación, cuidados de la primera infancia asequibles, protección contra la pobreza y mejora de la igualdad de oportunidades.
12. Protección social: de los trabajadores y en condiciones comparables de los autónomos.
13. Prestaciones por desempleo: con aportaciones adecuadas de duración razonable y apoyos al empleo acordes con su nivel competencial y las normas nacionales de elegibilidad.
14. Ingresos mínimos: para toda persona sin recursos suficientes que garanticen una vida digna en todas las etapas de la vida.
15. Ingresos y pensiones de vejez: trabajadores y autónomos jubilados acordes con sus cotizaciones y con garantía de oportunidades entre las mujeres y los hombres.
16. Atención médica: asequible, preventiva y curativa de buena calidad.
17. Inclusión de personas con discapacidad: con apoyos económicos que garanticen una vida digna, servicios que permitan participar en el mercado laboral y en la sociedad.
18. Atención a largo plazo: servicios asequibles y de buena calidad, en particular, de atención domiciliaria y comunitarios.
19. Personas sin hogar: Vivienda social y ayudas ante desalojos forzosos o con necesidades de inclusión social.
20. Acceso a servicios esenciales: agua, saneamiento, energía, transporte, servicios financieros y comunicaciones digitales.

Temas todos en los que no resulta difícil analizar y evaluar la realidad y el nivel de respeto de estos derechos en nuestros entornos concretos.

TRES INSTRUMENTOS DE REALIZACIÓN, VERIFICACIÓN Y CONTROL

El elenco de los 20 principios de este “*pilar europeo*” de derechos sociales va acompañado de un “*cuadro de indicadores sociales*” que permiten supervisar los procesos de implementación, las

tendencias y los resultados en los países de la UE en 12 áreas y evaluar el progreso hacia una “triple A” social para la UE en su conjunto.

La dinámica del “*Semestre europeo*”, que se viene aplicando desde 2010, estos años va de la mano de la doble transición, digital y climática, y se articula en torno a cuatro ejes: sostenibilidad medioambiental, productividad, equidad y estabilidad macroeconómica. Por ello se orienta a:

- Sanear las finanzas públicas evitando una excesiva deuda pública.
- Evitar desequilibrios macroeconómicos excesivos en la UE.
- Apoyar reformas estructurales que favorezcan el crecimiento y el empleo.
- Potenciar la inversión.

Y... ¿EN EL 2021?

De cara al 2021 y la incidencia de la crisis generada por la pandemia de la COVID, el pasado 18 de Noviembre se ha presentado el denominado “*paquete de otoño*” que afecta a los planes presupuestarios de la zona del euro (PPP) y que, *con el fin de restablecer la confianza, relanzar la inversión e impulsar reformas transformadoras para preservar nuestro planeta, construir sociedades más justas y lograr el éxito de la digitalización* para 2021 incluye 5 recomendaciones políticas para la zona del euro:

1. Garantizar una orientación política que apoye la recuperación con políticas presupuestarias de apoyo en todos los Estados miembros de la zona euro.
2. Seguir mejorando la convergencia, la resiliencia económica, el crecimiento sostenible e integrador y mitigar las divergencias entre los países y las personas.
3. Fortalecer los marcos institucionales nacionales.
4. Asegurar la estabilidad macrofinanciera con canales de crédito a la economía y apoyo a las empresas viables.
5. Completar la Unión monetaria europea (UEM) y fortalecer el papel internacional del euro.

Antes de terminar quiero señalar que detrás de estas iniciativas se va haciendo camino hacia la meta de una Europa de los ciudadanos en la que la convergencia de valores, intereses y realización se haga realidad. ¡Todos lo deseamos!



KOIKI: LA GENTE PRIMERO

Ágata García

Técnica de Inserción Sociolaboral (León)

Recibir un paquete en el día y hora acordados con el servicio de reparto en función de tu disponibilidad y, además, de manera sostenible parece una tarea difícil, ¿verdad?. Pues con esa mentalidad Aitor Ojanguren puso en marcha Koiki (www.koiki.es). Se trata de una empresa social con una red sostenible de mensajería que brinda la oportunidad de mostrar su valía en un puesto de trabajo a personas en situación de vulnerabilidad. Este proyecto nació hace 6 años con un doble objetivo: por un lado, crear empleo para aquellas personas cuyo acceso al mercado laboral es más difícil como por ejemplo personas con discapacidad intelectual, en riesgo de exclusión o cuya situación de desempleo es de larga duración y, por otro lado, reducir las emisiones de CO2 apostando por un reparto de proximidad siempre andando, en bicicleta e incluso en vehículo eléctrico lo que les permite generar así empleo digno y de calidad.

“Koiki nace con la intención de cambiar el problema de la “última milla” en el reparto que es el trayecto que realizan las empresas de transporte desde su sede —normalmente a las afueras— hacia las ciudades para entregar los paquetes. Muchas veces estos no se pueden entregar por lo

que el camión o furgoneta vuelve a la empresa para, al día siguiente, volver a repetir el recorrido e intentar de nuevo dejar la mercancía, algo que genera altos niveles de contaminación. Por ese motivo, desde nuestra organización buscamos mejorar la sostenibilidad del servicio de entrega de paquetería. Lo hacemos a través de micro-hubs, que son pequeños centros de recepción de mercancía que se encuentran ubicados en entidades sociales y desde los cuáles salen los paquetes para su reparto sin generar CO2, ya que los “koikis” realizan los repartos a pie, en bici, patinete e, incluso, contamos con algún vehículo eléctrico. Además, uno de nuestros fines es mejorar la relación entre la persona destinataria y quienes se encargan del reparto, de manera que se entregue la mercancía en el día y hora marcados por quien va a recibirla lo que hace que la experiencia sea mucho más cercana” Me cuenta Patricia de Francisco, la Responsable de Marketing de Koiki.

“Tenemos acuerdos con distintas entidades sociales y ONG que nos permiten utilizar los espacios físicos de los que estas disponen en las ciudades para organizar la distribución y el almacenaje



de paquetería lo que, además, nos permite dar mucha visibilidad a los miembros de estas entidades. Nosotros formamos a estas personas en varias habilidades como las propias de su puesto de trabajo, las habilidades de comunicación con el cliente, cómo hay que tratar los paquetes para que lleguen en perfecto estado así como en nuevas tecnologías para que puedan utilizar la app de la empresa en la que pueden ver los repartos y recorridos sin ningún problema y puedan desenvolverse así de manera autónoma. Actualmente estamos en un total de 14 provincias en las que tenemos 50 centros, aunque nuestro objetivo es llegar a las 150 ciudades que hay en España con más de 50.000 habitantes”.

Este modelo de negocio le permitió a Koiki alzarse con el Premio de Innovación Social del Banco Europeo en 2015 siendo seleccionada entre más de 300 empresas de 28 países como mejor empresa social de innovación. Además, recientemente, fueron seleccionados por el Premio Nobel de la Paz Muhammad Yunus para su acelerador de empresas.

“Actualmente, el 23% de nuestro negocio es parte de Repsol, que ha apostado por el impacto social de nuestra empresa ya que nuestro objetivo al final del día es generar empleo y es por lo que se nos valora. Actualmente contamos con 50 centros activos en los que, aproximadamente, trabajan 150 personas. Si comparamos nuestros números con los de una empresa de reparto no alcanzamos tal volumen de paquetes pero sí repercutimos directamente en la sociedad”.

“Antes trabajábamos directamente con los transportistas para realizarles la última milla pero ahora ya hay grandes empresas que confían en nosotros como, por ejemplo, Kiehl's. Recogemos los pedidos que realiza la gente desde nuestra sede principal en el Mercado Barceló y los repartimos de

una manera más cercana y personalizada. Además también trabajamos con emprendedores sociales como “De buen café” ya que por su modelo de negocio buscan la cercanía, la repercusión y las emisiones 0 que tienen nuestros repartos”.

Uno de los grandes problemas de los servicios de reparto es la contaminación que generan pero Koiki ha llegado para cambiarlo: “Que la mayoría de nuestros repartos sean a pie o en bicicleta ha hecho que hasta el año 2020 hayamos evitado que se emitan 113,2 toneladas de CO2 algo que esperamos ir aumentando”.

Una de las cosas que trajo consigo la pandemia fue el auge del comercio electrónico, que se convirtió en la salvación de muchas empresas que vieron la oportunidad de vender sus productos a través de Internet para que así las pérdidas fueran menores. Esto hizo que las empresas de reparto se convirtieran en servicio esencial.

“Tuvimos que cerrar muchos centros ya que, por las restricciones, muchas de las entidades con las que trabajamos cerraron sus puertas temporalmente aunque continuamos con la actividad en el Mercado Barceló. Al principio muchas de las personas que trabajan con nosotros tuvieron miedo y prefirieron no trabajar aunque a medida que pasaba el primer impacto y se iban reabriendo centros su mentalidad fue cambiando y se dieron cuenta de lo esencial que resulta su trabajo, que lo que hacen es importante y que son también parte de esos héroes que han continuado con su actividad. Este cambio de mentalidad hizo que aumentara su motivación y sus ganas de ayudar a la gente mientras estábamos en casa. Su papel es esencial no solo para la sociedad si no para la empresa también ya que los “koikis” son la cara visible y la que está en contacto directo con las personas para las que trabajamos”.

La labor de Kioki se basa en tres pilares:

1. Estar cerca del destinatario para cambiar la experiencia de los usuarios,
2. generar impacto social a través de la creación de empleo para personas en situación de vulnerabilidad y
3. devolverle la ciudad a las personas evitando los vehículos.

Gracias Koiki por apostar por aquellos considerados “los últimos”, que vuestra experiencia se convierta en ejemplo. Larga vida a los “koikis”.



Toñi Moriana Auriolles
Fundación Don Bosco

ÁLVARO, MARTA Y SARA, una mirada desde los estudiantes

En este periodo de pandemia con gran impacto social y económico: distancia social, paro, aumento de la pobreza... diversos ámbitos, profesionales con su buen hacer, dedicación e implicación, han tenido la oportunidad de atender a la población y dar respuestas a la ciudadanía con los recursos, en algunos casos escasos, con los que se cuentan. En este contexto y gracias a tres jóvenes: **Álvaro Lara**, estudiante de Educación Social en la Universidad de Jaén; **Marta Gómez**, estudiante de Educación Social en CES Don Bosco; y **Sara Castro**, estudiante de Trabajo Social en la Universidad Complutense de Madrid, nos acercamos a personas que actualmente se están formando y están relacionadas con el ámbito social y educativo, para conocer sus perspectivas de futuro desde su profesión.

1. ¿QUÉ ESTUDIOS ESTÁS REALIZANDO Y POR QUÉ ESTA ELECCIÓN? ¿QUÉ COLECTIVO TE PREOCUPA MÁS Y POR QUÉ?

ÁLVARO

Estoy estudiando el grado de Educación Social, este año es mi tercer curso. Elegí Educación Social porque día a día hay más problemas sociales que se intentan olvidar, como la pobreza, la poca formación, más desempleo, más dificultades en las personas día a día, las personas no adquieren del todo un sentido crítico ni un consumo y desarrollo sostenible, etc. Si realmente vivimos en una sociedad, debemos ayudarla. No podemos ignorar ciertos problemas sociales porque perjudican a la misma. Somos seres sociales, todo lo relacionado con la temática social nos beneficia o perjudica. **La pandemia ha dado a conocer el trabajo e intervenciones sociales, hemos visto como cualquier iniciativa social es**



esencial, cada vez se le da el valor y la importancia necesaria y que realmente tiene.

El colectivo que más me preocupa es el de jóvenes. Porque es el colectivo que determinará en un futuro actitudes, comportamientos y hábitos que pueden favorecer o perjudicar, tanto a ellos y ellas, como al entorno —barrio, sociedad, familia...— son parte de la sociedad y que, igual que toda persona tienen necesidades, problemas... Y muchas veces, no se les tienen en cuenta y ese olvido social e institucional provoca daños en un futuro.

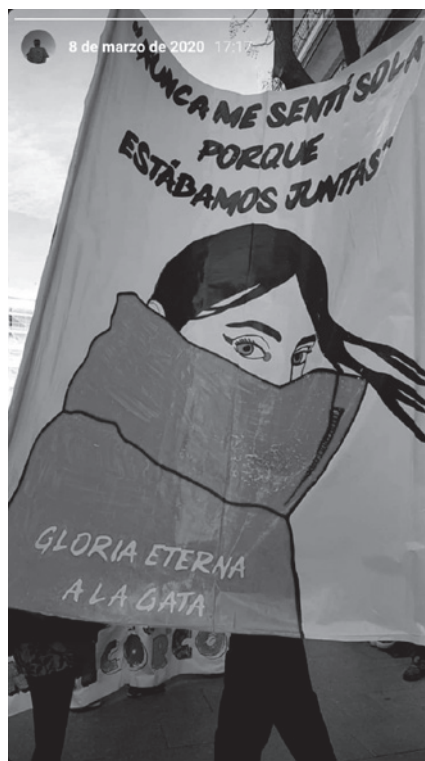
MARTA

Actualmente estoy estudiando Educación Social porque quiero formarme para poder trabajar ayudando a las demás personas. Este es el motivo que más me gusta de esta perspectiva laboral. El colectivo que más me preocupa y con el que me gustaría trabajar son los menores, sobretodo en exclusión social. Me parece que es fundamental nuestra ayuda desde la base de la infancia, para poder abordar los problemas cuanto antes. Es una edad donde se puede conducir hacia un mejor futuro.

SARA

Estoy estudiando Trabajo Social. Previamente realicé el Grado Superior de Integración Social. Empecé a estudiar este grado, porque desde los 14 años tuve mis primeros contactos con el mundo social a través del voluntariado con el colectivo de discapacidad. A raíz de esto tuve muy claro que quería dedicarme de manera profesional al mundo social. Sabía que lo que quería era transformar la vida de la gente ya que creo que el trabajo social es muy vocacional y a la vez de empoderamiento personal y comunitario.

Uno de los colectivos que más me preocupa es el de menores en riesgo de exclusión social. En la sociedad actual cada vez hay más familias con diferentes necesidades, con pocos recursos y que requieren la intervención de los servicios sociales. Muchos menores quedan desprotegidos, encontrándose en situaciones de vulnerabilidad social.



2. LA CRISIS DEL CORONAVIRUS HA CONLLEVADO QUE CONSIDEREN ACTIVIDADES DE INTERVENCIÓN SOCIAL COMO SERVICIO ESENCIAL, IGUALÁNDONOS AL PERSONAL SANITARIO Y DE SEGURIDAD CIUDADANA ¿TE SIENTES RECONOCIDO O RECONOCIDA?

ÁLVARO

Sí, los trabajos y actividades sociales han sido siempre esenciales, sin embargo, no han sido reconocidos o se les ha dado poco valor. Todas las personas somos distintas, con diferentes necesidades y problemas. En esta pandemia nos hemos dado cuenta que tanto en las personas mayores como en diversos núcleos familiares esas necesidades y problemas están aumentando. Se tiene que trabajar para evitar que acaben en una situación de mayor exclusión social.

MARTA

Como futura Educadora Social me siento reconocida. Actualmente como voluntaria también porque he podido ayudar mucho a nivel social a lo largo de este año tan difícil para todos y todas. Pero mirando al futuro, cuando esté titulada, lo que quiero es poder trabajar de lleno en ello. **Sabemos que después de lo vivido en este tiempo, muchas personas van a necesitar mucho apoyo social, queda mucho por hacer.**

SARA

Debido a la situación de crisis por el coronavirus que estamos viviendo no me siento reconocida de manera igualitaria al personal sanitario. A pesar de estar realizando una labor esencial no existe una visibilidad del trabajo realizado.

Las personas profesionales del trabajo social presentan un papel muy importante y fundamental. Se está produciendo un incremento de la vulnerabilidad, debido a la crisis social, y se está excluyendo a los grupos sociales con menos recursos.

Por otro lado, es una de las profesiones que, sin estar en primera línea de los medios de comunicación, está dando voz de alarma de las necesidades sociales y dando respuesta a las nuevas situaciones que están ocurriendo debido al coronavirus. Además, de abordar los nuevos escenarios que, esta situación, va a generar en un futuro. **Cuando pase la crisis sanitaria, se tendrá que dar respuesta a la crisis social y empoderar a los servicios sociales.**



3. ¿QUÉ APORTA TU PROFESIÓN EN ESTOS TIEMPOS DE CRISIS?

ÁLVARO

La Educación Social es muy amplia, es una profesión poco reconocida pero que aporta mucho a la sociedad: apoyo económico, social, institucional, formativo, educativo, etc... Tiene en cuenta las necesidades de cada persona, de un barrio, de un colegio, etc... Se trabaja para erradicar la exclusión y marginación social. Propone pautas, hábitos y otras formas sociales que favorecen al resto.

MARTA

En estos tiempos, mi profesión aporta mucho, es necesaria para poder ayudar a esas personas que lo han perdido todo. Durante estos momentos de crisis, muchas de ellas han perdido sus trabajos y por ello, sus viviendas o su plato de comida. También es necesario a nivel psicológico, a todos y todas nos ha afectado mucho. Aunque a cada persona nos afecte de una manera, todas las personas lo hemos sufrido.

SARA

Cada vez hay más personas, familias, colectivos en riesgo de exclusión social, con mayor problemática y necesidades, más trabajo y más intervención de los servicios sociales.

Antes era una labor más asistencial y, debido a la situación actual, se está desarrollando una labor más integral, la cual permite el desarrollo personal y social de una manera más completa y efectiva.

Los equipos profesionales de Trabajo Social están ayudando a crear recursos en base a las necesida-

des de los diferentes colectivos que diariamente atienden. Son expertos en escuchar demandas para poder dar respuestas o derivarlas, pero, sobre todo, promover el cambio.

4. ¿QUÉ TE MOTIVA PARA SEGUIR ADELANTE EN TU LUCHA CONTRA LOS PROBLEMAS SOCIALES? ¿HACIA DÓNDE SE ENCAMINA TU FUTURO?

ÁLVARO

Lo que más me motiva a seguir adelante en la lucha contra los problemas sociales es la incertidumbre. Nadie en esta sociedad sabe o es capaz de predecir qué le puede pasar en un futuro. No podemos olvidar e ignorar que la sociedad es cambiante, cualquier acción perjudica o favorece. Muchos colectivos y personas necesitan apoyo social para mejorar su autoestima y estimular el cambio ante estos problemas. No todas las personas tienen los recursos suficientes para subsistir y llevar a cabo ciertas actividades necesarias para su día a día. Como profesionales del ámbito social tenemos la obligación de atender y solucionar estos problemas. Espero en un futuro poder conseguir cambios sociales que favorezcan a toda la ciudadanía, mejorar la convivencia social, seguir formándome para mejorar mi desempeño y promover el estilo salesiano.

MARTA

Lo que más me motiva son las sonrisas de las personas que creen que tienen todo perdido y gracias a mi labor consigo que vean que no es así, que con lucha todo se puede conseguir. Cuando lo consiguen y ven que es verdad, esa sonrisa es lo que más vale, es lo que me da fuerza. Gracias a esos momentos, únicos, continuo en este campo laboral.

SARA

Me motiva porque cada día es una oportunidad y porque es una lucha continua. Lo que tenemos hoy es gracias a la lucha que han hecho muchas personas a lo largo de la historia y hay que seguir haciendo.

Por otro lado, aportar lo mejor de mí, fomentando una sociedad sensibilizada con la problemática social, inculcando valores como son el respeto, la responsabilidad, la igualdad.

Mi futuro se encamina hacia un aprendizaje continuo. Mi finalidad no es alcanzar una meta concreta o única, sino, conocer nuevos sistemas y entornos de trabajo.

“Educa a los niños y no será necesario castigar a los hombres” (Pitágoras). Deseo que en un futuro no haga falta nuestra intervención.

LOS COLEGIOS DE EDUCADORAS Y EDUCADORES SOCIALES ante las nuevas realidades

Norma Gozávez Huguet

Presidenta del Colegio Oficial de Educadoras y Educadores Sociales de la Comunidad Valenciana

La Educación Social parece una profesión de nueva creación, sin embargo, se podría decir que sus antecedentes históricos se basan en la antigua Grecia, porque para Platón el hombre debía ser educado para la comunidad, y desde siempre, nuestra profesión ha estado estrechamente ligada a la ayuda a la población.

En estos momentos de máxima necesidad, en los que la pandemia que nos afecta va a dejar un elevado número de personas en situación de extrema vulnerabilidad, debemos pararnos a reflexionar sobre cómo está avanzando la Educación Social como profesión esencial.

Mirar cómo algunas profesiones han ido creciendo exponencialmente nos debe llevar a la reflexión. Y es que, para que una profesión avance con paso firme y de una manera consciente, debe pasar porque se produzca también un avance en los siguientes espacios clave:



- Primero, desde la Universidad, quienes forman y construyen las bases del pensamiento de las futuras generaciones de educadoras sociales deberían ser en su mayoría, profesionales de la educación social.
- Por otro lado, tenemos el ámbito de la política, en el que es necesario un cambio en el que se haga presente la visión de lo social. Eso pasa por la incorporación de educadoras y educadores sociales en puestos de dirección y puestos técnicos dentro de la administración, para que puedan aportar nuestra mirada, sin contar los puestos políticos.
- Por supuesto, junto al Colegio Profesional, donde se vela por la profesión, la formación, el intrusismo; y, cómo no, desde la práctica diaria, desde “las trincheras”, construyendo cada día las buenas prácticas.

Si se produce la alineación de la Universidad, práctica profesional, cargos técnicos y políticos y colegio profesional, la profesión se desarrolla y se observan claros avances, todo rueda con mayor facilidad.

Por el contrario, si no se produce esa alineación, cuando cada uno vamos avanzando, incluso a veces, hacia espacios diferentes, el peaje a pagar por cualquier pequeño avance es muy elevado. Y cuando tenemos que explicar cosas tan obvias como que un profesional de otra titulación no puede trabajar de educador o educadora social, del mismo modo que una educadora social no podría trabajar de abogada —por citar alguna profesión—, te das cuenta que el avance es lento y que vuelves a los escalones iniciales, cuando parecía que habíamos avanzado en el camino.

En otras ocasiones nos encontramos con nuestras competencias profesionales bajo nuevas denominaciones y donde pueden entrar a trabajar profesionales que no están formados para ello. Esto ocurre porque no se tiene en cuenta lo que ya existe, y la mirada social no está incorporada en las gafas políticas de quienes diseñan las legislaciones, además de no considerar la investigación-acción, la trayectoria profesional y el conocimiento de la profesión.

Por ello, nuestra función como colegio profesional debe contemplar el ser inspiradoras y embajadoras de la profesión, el que las compañeras colegiadas no sólo se formen, hagan carrera profesional en el mundo académico, velen por las buenas prácticas, denuncien el intrusismo, investiguen y escriban, sino que militen en política, entren en los cuerpos funcionariales, estén en puestos de dirección y que siempre tengan el Colegio como referente. Por supuesto sin olvidar la ordenación y regulación de la profesión al servicio de la ciudadanía; vigilar el ejercicio de la profesión haciendo cumplir la legislación; hacer cumplir el código deontológico y velar por las buenas prácticas profesionales; defensa de los intereses profesionales; promoción del reconocimiento social y profesional de la Educación social.

Desde los inicios nos situamos más allá de los tradicionales colegios profesionales y muestra de ello es nuestro compromiso, junto al resto de Colegios Profesionales de Educación Social del estado y el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales, en la firma de la Declaración de Valencia (2012) donde se consensuaron una serie de compromisos, reivindicando la acción constructiva de una sociedad centrada en los derechos básicos de las personas y su inclusión social.

Tener el colegio profesional y trabajar por y para la profesión, nos debe llevar a reinventar y rediseñar cada día, en función de las nuevas necesidades. A veces las compañeras nos encontramos situaciones donde tenemos que explicar que la carrera existe, pero que por ello no se han creado mágicamente las plazas para trabajar, sino que detrás hay una labor incansable de una asociación profesional que pasó a ser colegio profesional, de un Consejo Estatal, y sobre todo de muchas personas que han dedicado su tiempo y energía para hacer avanzar, sensibilizar y concienciar sobre la Educación Social, pero también han trabajado con buenas prácticas profesionales mostrando magníficos resultados. Ese es el relevo que día a día se necesita, más que cuotas, se necesitan manos y cabezas para trabajar por la profesión, ya que tenemos muchos retos por delante.

Retos como trabajar para mejorar las condiciones laborales que garanticen la estabilidad laboral y el salario adecuado, con acceso a formación de calidad y financiación suficiente. Se ha de abordar y exigir la necesidad de que las legislaciones sean más ajustadas a la realidad social; también debe garantizar que la gestión de los recursos de intervención social, protección, residenciales u otros, se lleve a cabo por parte del ámbito público y el tercer sector, excluyendo empresas u otras instituciones que mercadean con los derechos de la ciudadanía.

Tenemos el reto de participar en grupos de trabajo para reivindicar desde los espacios, para ser incluidas en las legislaciones y comenzar a ser consideradas agentes sociales de pleno derecho desde el inicio de su gestión hasta su posterior aplicación. Tenemos el desafío de poner a la ciudadanía en el centro de la intervención, darles entornos estables y asegurar los vínculos que crean con los profesionales que hay a su alrededor en sus momentos más vulnerables, es urgente y necesario. Sin olvidar el reto de consolidar la profesión en varios ámbitos como la atención en servicios sociales de atención primaria, y la entrada en el sistema educativo, entre otros ámbitos, por nuestra valía como profesionales.





RETOS para la intervención social de *FRATELLI TUTTI*

JotaLlorente

Salesiano, educador social y director de la revista **En la Calle**

El 3 de octubre de 2020 el papa Francisco firmó en Asís, la tierra de San Francisco, la que es su tercera encíclica, *Fratelli Tutti*. El gesto no pasa desapercibido, pues lleva el nombre de Francisco por este santo y quiere asumir su forma de pensar sobre la fraternidad universal.

Francisco comparte, también, de pensar con el Gran Imán de Al Ahzar, Ahmad Al-Tayyeb, con el que ya firmó en 2009 un rico documento sobre la fraternidad humana en 2019 y al que hace referencia muchas veces a lo largo de la encíclica.

No es un texto improvisado, sino que forma parte —como si de una trilogía se tratase— de dar continuidad a su pensamiento expresado en los textos anteriores *Lumen Fidei* y *Laudato si'* y está dirigido a toda la humanidad. En él se habla de fraternidad, de justicia, de igualdad, de amistad social, de derechos... Creemos que este texto no puede pasar desapercibido, por eso desde **En la Calle** queremos expresar los retos a los que nos enfrentamos tras su lectura.

La encíclica en breve

La encíclica está compuesta por una pequeña introducción y 8 capítulos en los que desarrollan los siguientes puntos:

- **Las sombras del mundo cerrado** (Cap. 1) se ciernen sobre nosotros, dejando a un lado a los descartados. Estas sombras hacen que la humanidad viva en confusión, soledad y vacío.
- Siguiendo la parábola del buen Samaritano nos **encontramos un extraño en el camino** (Cap. 2), un herido. Ante él hay dos actitudes: seguir de largo o detenerse; incluirlo o excluirlo nos definirá como persona, como proyecto político, social, religioso...
- En este escenario necesitamos **imaginar y gestar un mundo nuevo** (Cap. 3). Estamos llamados a la fraternidad universal por un Dios que es amor. No hay "otros" ni "ellos", sólo hay "nosotros": la humanidad.
- Como integrantes de esta fraternidad universal tenemos y queremos **un corazón abierto** (Cap. 4). Vivimos una amistad social y somos llamados al encuentro, la solidaridad y la gratitud.
- Estamos llamados a **un nuevo modo de hacer política** (Cap. 5): Para el bien común y universal, política para y con el pueblo, es decir, popular, con caridad social en busca de la dignidad humana.
- **Saber dialogar es el camino para abrirnos y construir la amistad social** (Cap. 6) y es la base para una mejor política. Con el diálogo se respeta, consensua y busca la verdad, favorece la cultura del encuentro.
- Hemos de ser capaces de superar la realidad de las heridas para recorrer **Caminos de reencontro** (Cap. 7).
- **Las religiones están llamadas al servicio de la fraternidad en el mundo** (Cap. 8). Desde la apertura al Padre de todos reconocemos nuestra condición universal de hermanos, criaturas en relación de fraternidad.

Retos

Son muchas las personas heridas por las sombras de un mundo cerrado que yacen al lado del camino. El Papa Francisco nos llama hacer nuestro y operar el deseo mundial de fraternidad, que parte de reconocer que somos *Fratelli Tutti*, hermanas y hermanos todos. Los retos a los que estamos llamados como agentes sociales son:

CONSTRUIR COMUNIDADES

Hay muchas referencias a la importancia de superar los problemas juntos, desde la comunidad, desde la identidad cultural de cada pueblo, cambiando el sentido de la política... Una de las claves

principales está en revalorizar y **apostar por el desarrollo comunitario** dando protagonismo real a las personas.

«He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!» [FT 8].



EDUCAR EN EL CONSUMO

Como ya hizo en *Laudato si'* Francisco nos pide que **eduquemos en el consumo responsable** para pasar del individualismo de la globalización a la fraternidad.

«Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son instrumentalizados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones, porque "la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos" [...] Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes» [FT 12].

PONER EN VALOR LA VEJEZ

Es urgente y necesario **recuperar los relatos** de los abuelos. El redescubrir la belleza de una vida vivida y entregada.

«La falta de hijos, que provoca un envejecimiento de las poblaciones, junto con el abandono de los ancianos a una dolorosa soledad, es un modo sutil de expresar que todo termina con nosotros, que sólo cuentan nuestros intereses individuales. Así, "objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos". Vimos lo que sucedió con las personas mayores en algunos lugares del mundo a causa del coronavirus. No tenían que morir así» [FT 19].

RECUPERAR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS LABORALES

Entender que todas **las personas tienen los mismos derechos** sean del lugar que sean —que no



son solo mano de obra— es esencial en el mundo hacia el que nos dirigimos.

«El descarte se expresa de múltiples maneras, como en la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza» [FT20].

EDUCACIÓN CRÍTICA

Se hace imprescindible educar a jóvenes y adolescentes a una **lectura crítica del mundo** en el que viven y de lo que reciben a través de las redes sociales.

«La agresividad social encuentra en los dispositivos móviles y ordenadores un espacio de ampliación sin igual. [...] Ello ha permitido que las ideologías pierdan todo pudor. Lo que hasta hace pocos años no podía ser dicho por alguien sin el riesgo de perder el respeto de todo el mundo, hoy puede ser expresado con toda crudeza aun por algunas autoridades políticas y permanecer impune» [FT 44-45].

RECOMENZAR

Tenemos una responsabilidad con la gente con la que compartimos nuestros proyectos de **generar espacios nuevos de transformación social**.

«Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas» [FT 77].

REELABORAR EL CONCEPTO DE CIUDADANÍA

El concepto de fraternidad solo tiene sentido si lo vivimos, lo compartimos y lo expresamos todos.

No existen ciudadanos de primera y de segunda.

«Es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía y renunciar al uso discriminatorio de la palabra minorías, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos» [FT 131].

«En algunos barrios populares, todavía se vive el espíritu del “vecindario”, donde cada uno siente espontáneamente el deber de acompañar y ayudar al vecino» [FT 152].

REPENSAR LA CARIDAD

La caridad no debe quedarse en el ámbito individual, debe abrirse a la dimensión social y a la transformación que implica la incorporación de: instituciones, derecho, tecnología, experiencia, aportes profesionales, análisis científicos, procedimientos administrativos, etc.

«La caridad hace posible que las virtudes y hábitos de las personas construyan una vida en común» [FT 91].

«La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un nuevo mundo porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos» [FT 183].

ABIERTOS A LOS EXTRANJEROS

Francisco está convencido de que la migración es fundamental para el futuro de la humanidad. Es también una oportunidad para poner a la persona en el centro. Se subraya cómo la condición de la itinerancia en este mundo caracteriza a todos los seres humanos, que son «caminantes hechos de la misma carne humana» (Ft 8). Pero a ello se interpone una «cultura de muros» (FT 27), que impide, incluso físicamente, el encuentro con personas de culturas diferentes.

«Observando las fronteras del mundo contemporáneo, hay, lamentablemente, muchas violaciones sistemáticas de la dignidad humana, causadas por la voluntad política y económica contra los migrantes y la cooperación internacional» [FT 37].

«En los países de llegada hay una creciente explotación política del miedo al otro y se repiten esos lamentables episodios de racismo y xenofobia que parecían ser historia pasada» [FT 39].

@jotallorente



HACIA UNA CONCEPCIÓN del **Derecho** como motor de cambio social

Paloma Torres López

Abogada experta en derechos humanos y
Profesora colaboradora de Aprendizaje-Servicio
en la Universidad Pontificia Comillas





Todavía recuerdo cuando llegó el gran momento de elegir qué itinerario formativo estudiar: ¿ciencias, letras, sociales?. En nuestras cabezas revoloteaban proyecciones de nosotras mismas desarrollando diferentes oficios –¿*médica, ingeniera, historiadora del arte?*– y, en base a éstas, decidíamos en cual nos sentiríamos más cómodas. Es en este proceso cuando las construcciones sociales de las diferentes profesiones, cimentadas en los referentes que nos han mostrado y en la información sesgada que nos ha llegado, salen a flote.

¿Y *abogada?* La proyección de una persona que elige estudiar derecho se suele presentar en dos formas: la de abogado con traje de chaqueta oscuro y maletín, que trabaja para defender los intereses de grandes empresas; o la de fiscal de distrito “a la americana” que se gana el favor del jurado y logra hacer justicia en un caso de corrupción política o de un terrible asesinato. La imagen de la carrera de derecho suele inspirar complejidad, aburrimiento, seriedad y mucha, mucha distancia de la realidad social existente.

Este es el estereotipo predominante de lo que significa el derecho y sus salidas laborales en el imaginario colectivo. Sin embargo, esta imagen no es nada más que eso: una construcción social. Un jurista es mucho más, pero no sólo porque pueda elegir múltiples caminos para desarrollar su profesión o porque pueda especializarse en las infinitas ramas del derecho y trabajar desde cualquier ámbito. Lo más importante es que existe una función inherente al estudio del derecho que todos los juristas desempeñamos, de una forma o de otra: **la función social del jurista.**

Esta función no consiste en otra cosa que en **utilizar las herramientas que el conocimiento del derecho nos ofrece para ponerlas al servicio de la sociedad.** Tenemos la gran responsabilidad de acercar un entramado abstracto de sistemas, teorías, leyes, jurisprudencia y otros instrumentos a todas las personas para que puedan acceder de manera efectiva a sus derechos. Esto incluye desde una empresa que quiere empezar un negocio y necesita conocer el marco jurídico del sector, hasta una persona que ha sido víctima de una estafa telefónica y desea conocer qué puede reclamar y cómo hacerlo.

El derecho está presente en todos los ámbitos de nuestra vida, y nuestra labor es hacerlo accesible para toda la sociedad. No obstante, **sería ingenuo pensar que el grado de inaccesibilidad al mismo es igual para todo el mundo: el derecho atraviesa de manera muy distinta a aquellas personas que están situadas en los márgenes de la sociedad.** En este sentido, como es lógico, la función social del jurista también pasa por prestar una especial atención y realizar un mayor esfuerzo por garantizar que las personas vulnerabilizadas –que no vulnerables– logran acceder a sus derechos de forma efectiva.

Con todo, cabe preguntarse: **¿por qué el ámbito social no se presenta como una opción profesional habitual en el mundo del derecho?** No es de extrañar que esta salida profesional no forme parte de nuestro esquema mental, basta echar un vistazo a los planes de estudio de las principales facultades de derecho españolas. Las asignaturas sobre aquellos ámbitos del derecho que más afectan a estos colectivos son prácticamente inexistentes: extranjería, protección internacional, derechos humanos, violencia de género, penitenciario, sociología del derecho, tercer sector, y un largo etcétera. Por no decir la total ausencia de formación en habilidades personales y profesionales a la hora de intervenir con personas vulnerabilizadas.

En definitiva, con una oferta formativa formal de estas características es complicado que un estudiante de derecho pueda siquiera valorar este ámbito como una opción real. Y es por eso por lo que los **itinerarios de formación alternativos se pueden convertir en un punto de inflexión determinante**, como me pasó a mí y a otras compañeras cuando descubrimos la existencia de los proyectos de Aprendizaje-Servicio y, más concretamente, la Clínica Jurídica.



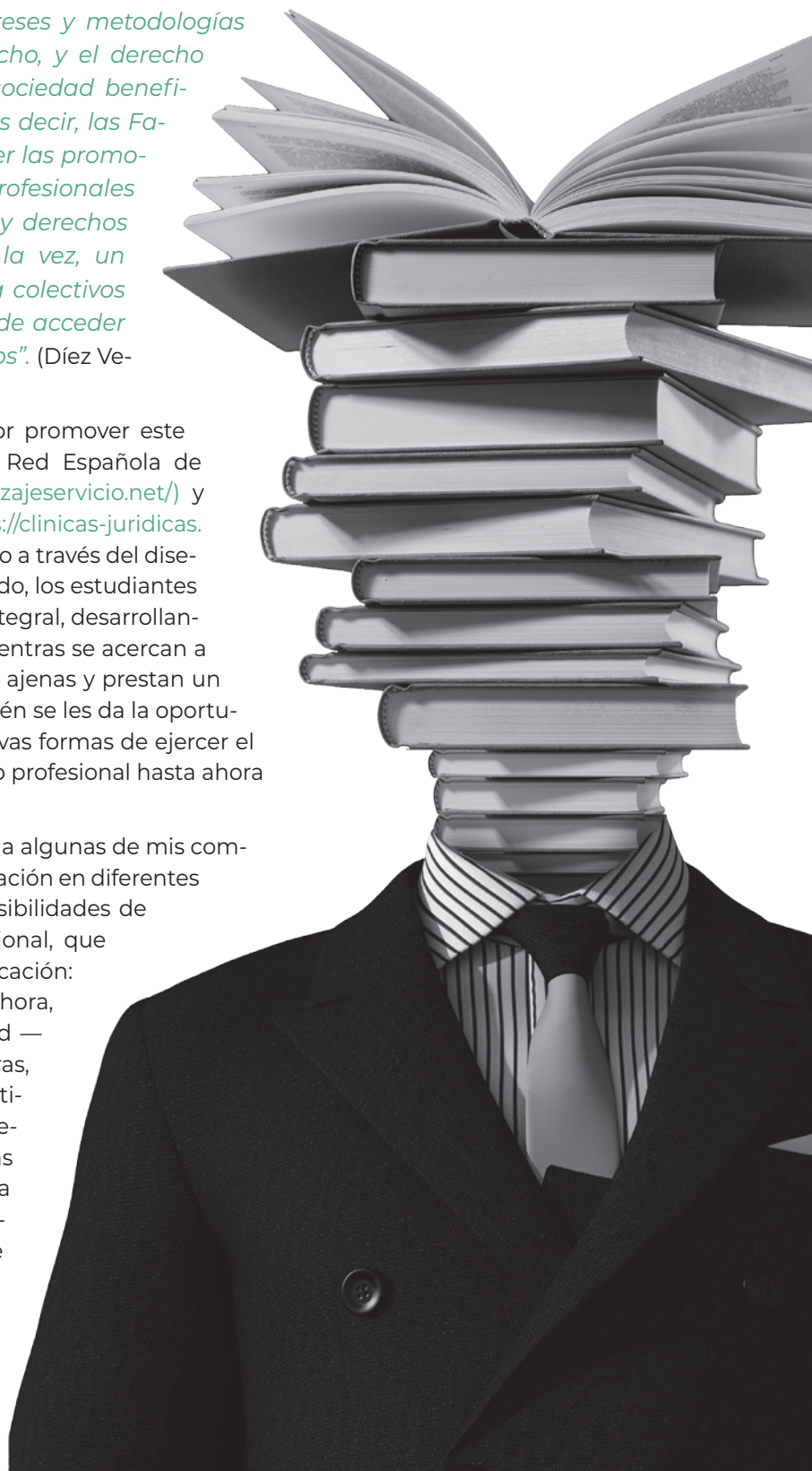
La **metodología Aprendizaje-Servicio** consiste en una propuesta de voluntariado universitario profesionalizante que combina el compromiso social, la formación, la reflexión colectiva y la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en la carrera en proyectos sociales. En el caso de la Facultad de Derecho, adopta la forma de Clínica Jurídica, en la que se da la oportunidad a los y las estudiantes de formarse e involucrarse en proyectos jurídicos para organizaciones de la sociedad civil, acompañados por un tutor o tutora profesional del derecho pro-bono, es decir, que realiza su labor de tutela de forma voluntaria.

Estos proyectos pueden ser de atención directa, como participar en una asesoría jurídica a personas en situación de privación de libertad; pero también documentales, como una investigación sobre los derechos de los solicitantes de asilo en España para apoyar las labores de incidencia política de una determinada entidad. Por otro lado, también pueden consistir en preparar un tema concreto, como el acceso al nuevo ingreso mínimo vital y dar talleres sobre el mismo; o elaborar instrumentos que resuman de manera visual y sencilla los procedimientos de regularización dirigidos a personas migrantes. Las opciones son infinitas.

“Convergen, por lo tanto, intereses y metodologías donde la enseñanza del derecho, y el derecho mismo, pueden aportar a la sociedad beneficios de un valor incalculable. Es decir, las Facultades de Derecho pueden ser las promotoras de educar a los futuros profesionales del Derecho en justicia social y derechos humanos, proporcionando, a la vez, un asesoramiento legal gratuito a colectivos que no tienen la oportunidad de acceder al mismo por sus propios medios”. (Díez Velasco, I. (2017))

Cada vez más universidades apuestan por promover este tipo de metodologías —por ejemplo, la Red Española de Aprendizaje-Servicio (<https://www.aprendizajeservicio.net/>) y la Red Española de Clínicas Jurídicas (<https://clinicas-juridicas.blogspot.com>)— ya sea en la vía voluntaria o a través del diseño de asignaturas a tal efecto. De este modo, los estudiantes y las estudiantes reciben una formación integral, desarrollando múltiples habilidades profesionales, mientras se acercan a realidades sociales que les podían resultar ajenas y prestan un servicio a la sociedad. Pero, además, también se les da la oportunidad de conocer nuevos referentes y nuevas formas de ejercer el derecho y, por tanto, el acceso a un camino profesional hasta ahora desconocido para la mayoría.

Y esto es precisamente lo que nos sucedió a algunas de mis compañeras y a mí. A través de nuestra participación en diferentes proyectos, descubrimos un mundo de posibilidades de crecimiento, tanto personal como profesional, que nos llevó a encontrar nuestra verdadera vocación: la defensa de los derechos humanos. Ahora, unos años después, volvemos a la facultad —esta vez desde el otro lado, como profesoras, tutoras pro-bono o representantes de entidades sociales— para contribuir a esta pequeña revolución, mostrándole a las nuevas generaciones la dimensión más social de la función que van a desempeñar y su capacidad de usar el derecho como motor de cambio social.





Fundación CANARIA MAÍN; hogares de emancipación juvenil

La Fundación Canaria Maín nace en 2005 al amparo de la experiencia y el trabajo realizado por las Hijas de María Auxiliadora, quienes desde el año 1994 desarrollan diversos programas y proyectos de inserción sociolaboral, acogida e integración de jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Una de las principales finalidades, según los estatutos, es la prevención, educación, formación y promoción integral de los niños, las niñas, adolescentes y jóvenes, las familias y los sectores más desfavorecidos, para su integración social y laboral realizando proyectos de desarrollo sociales y económicos, pedagógicos y educativos, formación ocupacional, promoción humano-cultural, creación de viveros de empresas y búsqueda de forma activa de respuestas múltiples a la creación de empleo.

La Fundación tiene ámbito de actuación autonómico y desarrolla proyectos en las siguientes áreas en las islas de Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura:

- **Acogida:** Hogares de Emancipación juvenil, dirigidos a jóvenes extutelados, que por circunstancias socio-familiares, socio-económicas y/o de conflictividad social no tienen posibilidad de vivir de forma autónoma su proceso hacia la emancipación.
- **Formación para el Empleo:** Itinerarios personalizados de inserción, para obtener certificaciones profesionales en las siguientes familias: Imagen Personal, Atención Socio-sanitaria y Hostelería y Turismo.
- **Programa Socioeducativo:** Refuerzo educativo y coordinación con recursos para la aten-

ción de los y las menores residentes en zonas vulnerables.

- **Prevención:** Desarrollo transversal de talleres formativos de salud, sostenibilidad y medioambiente, consumo de drogas, igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, interculturalidad y educación en valores.
- **Programa Formativo y/o Laboral:** Aula de Segundas Oportunidades Educativas, para la reintegración al ámbito educativo reglado, la obtención de competencias básicas y/o el acompañamiento para la búsqueda activa de empleo, mediante la mejora/potenciación de las habilidades socio-laborales.
- **Familias:** Atención, intervención y mediación familiar.
- **Cobertura de Necesidades Básicas:** Banco de alimentos y becas de comedor para menores miembros de unidades de convivencia con escasos ingresos.
- **Programa Integra:** Intervención psicosocial

y educativa con unidades convivenciales receptoras de la Prestación Canaria de Inserción, residentes en el Municipio de Las Palmas de Gran Canaria.

Además, la Fundación Maín, en su compromiso de cumplimiento de los ODS, colabora para terminar con la pobreza en todas sus formas y dimensiones. De manera que enfoca su atención en los más vulnerables, aumentando el acceso a los recursos y servicios básicos y apoyando a las comunidades afectadas por conflictos y desastres relacionados con el clima. Para ello realiza proyectos de cooperación al desarrollo en la zona de África Oeste con las Hijas de María Auxiliadora presentes en el territorio y principalmente en Costa de Marfil y Burkina Faso.

La Fundación atiende anualmente a una media de 1.400 personas de forma directa, en el territorio autonómico, con las que trabaja de forma integral, mejorando las condiciones de vida y posibilidades de integración, priorizando, el trabajo con los y las jóvenes en situación o grave riesgo de exclusión social.

En el año 2001 se implementaron proyectos para el fomento de la emancipación del colectivo de jóvenes de 18 a 25 años, principalmente extutelados, sin posibilidad de integración normalizada en su núcleo familiar, con el objetivo de ofrecerles oportunidades que contribuyan a superar con éxito los obstáculos, personales y del entorno, para su integración social y emancipación.

Actualmente la Fundación cuenta con tres Hogares –Magone, Magone II (para migrantes) y S. Eusebia (para chicas) en la isla de Gran Canaria con capacidad para 22 participantes– y desde finales de 2019, con un nuevo Hogar en Fuerteventura, María Auxiliadora, con capacidad para 8 jóvenes.

PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

La mayoría de los jóvenes participantes proceden de centros tutelados de menores que al cumplir la mayoría de edad se encuentran en situación de calle al no contar con medios económicos, ni apoyos familiares. Actualmente, debido a los movimientos migratorios y al estar en frontera sur, la mayor parte de ellos son procedentes de

distintos países: Marruecos, Guinea Conakry, Mali, Guinea Ecuatorial y una minoría de Canarias, en este momento solo una chica.

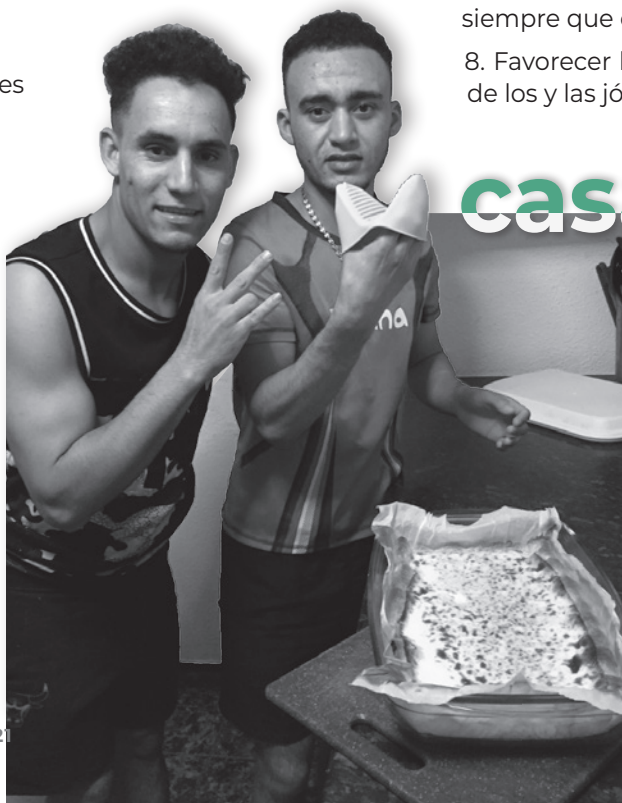
OBJETIVOS DEL PROYECTO

Generales:

- Ofrecer apoyo y acompañamiento socioeducativo a los jóvenes y las jóvenes en el proceso de obtención de su autonomía personal, social y económica, incluyendo la cobertura de sus necesidades materiales.
- Favorecer la formación y la inserción laboral elementos indispensables para lograr la promoción personal, integración social y emancipación de los jóvenes y las jóvenes.
- Favorecer la autonomía de los jóvenes y las jóvenes con respecto a la cobertura de sus necesidades físicas, emocionales, culturales y laborales, promoviendo su participación activa en la elaboración y consecución de los objetivos planteados en sus Planes Individuales de Emancipación.

Específicos:

1. Acompañar, informar y orientar en aspectos socioeducativos y laborales.
2. Facilitar la atención sanitaria.
3. Proporcionar una vivienda y los recursos materiales necesarios para desenvolverse en la vida diaria.
4. Crear hábitos pertinentes de higiene, alimentación, educación sanitaria, etc.
5. Ofrecer y proporcionar actividades de tiempo libre que fomenten hábitos de vida saludable.
6. Ofrecer apoyo psicológico.
7. Facilitar el acercamiento al ámbito familiar siempre que esto sea posible.
8. Favorecer la autonomía y la participación de los y las jóvenes.



casas hogares





9. Mejorar sus competencias básicas y habilidades interpersonales y resolución de conflictos.

Para llevar adelante estos objetivos en el día a día se crea un clima de familia donde todos se sienten queridos y aceptados en la diversidad. En el hogar todos son responsables de las tareas: limpieza, comida que realizan con esmero y responsabilidad.

Con cada joven se realizan un plan individualizado partiendo de su situación:

- Documentación (para extranjeros).
- Plan de formación reglada u ocupacional para su integración en el mundo laboral.

En la actualidad todos están realizando formación dirigida a su cualificación profesional y alguno ya ha comenzado a trabajar y está matriculado en primero de carrera.

Es una experiencia enriquecedora comprobar como estos jóvenes que llegan desmotivados en muchas ocasiones, con desconfianza debido a las experiencias negativas que han vivido, van cambiando y van recuperando su entusiasmo y vitalidad juvenil. Actualmente con la reciente evaluación, hecha a final de año, tenemos la alegría de contar con 10 emancipaciones, de las cuales el 75% han sido para una emancipación óptima.

No es fácil transmitir lo que se vive en el día a día con estos jóvenes, es tanto lo que se recibe, lo que se aprende de ellos. Creo que como mejor lo puedo comunicar es compartiendo algunas de las expresiones que con mucho cariño nos hacen llegar:

- *“Gracias a Dios que me dan la oportunidad de estar aquí para poder tener los papeles y formarme.”* (Ali. Sahara)
- *“Llegué sin documentación reglada, sin esperanza... y gracias a todas las oportunidades y confianza que me han dado... siento el espíritu salesiano, el estilo de familia... como me impulsan para que me forme y aprenda cada vez más...”* (Jean. Guinea Conacry)
- *“La fundación me ha dado mucha confianza, me ha ayudado a regularizar mi documentación, a formarme a encontrar trabajo. Estoy*

muy agradecido.” (Laye. Guinea Conacry)

- *“Nunca olvidaré a esta familia, siempre la llevaré en mi corazón.”* (Yunes. Marruecos)
- *“Lo que me ha aportado a mi vida la fundación jamás podré pagarlo. Soy una mujer gracias a todo lo que han confiado en mí, a todas las posibilidades que me han dado para formarme. Me voy por la puerta grande, con mi trabajo y todo lo que me han enriquecido como persona. Sois mi familia.”* (Lorena. Las Palmas)

Como en cualquier hogar, también en los nuestros tocó la pandemia, vivir el confinamiento, todo un reto tanto para los educadores como para los chicos. Entre todos ha habido que poner mucha creatividad, mucho mimo y cuidado mutuo para poder vivir el día a día con el mayor aprovechamiento posible y lograr que los objetivos con cada uno de los jóvenes destinatarios no fueran atrás, sino que continuará cada uno su camino y a la vez intentar que la experiencia que estaba tocando vivir no afectará a sus ilusiones y proyectos.

Para eso se ha intentado hacer un horario lo más adecuado posible y hacer que cada hogar se convirtiera en un “oratorio” continuo, donde cada día se realizaban distintas actividades: realización de las tareas cotidianas del hogar —limpieza, comida...—, estudio —cada uno realizaba las tareas que le enviaban sus profesores vía online, clases de español, tiempo de lectura...—, gimnasia, juegos variados de mesa, gymkanas, visionado de películas... y lo mejor de todo, se cuidó mucho el tiempo de convivencia, tanto que en ningún momento ha habido ninguna tensión entre los jóvenes. Una vez terminado el confinamiento, según las medidas establecidas por cada centro, se incorporaron a sus respectivas actividades y así continúan hasta el día de hoy.

Es una experiencia única, si no se vive desde cerca no se entiende cómo parte del globo terráqueo puede vivir unida y en paz en unos pocos metros cuadrados. Este es, para mí, el mayor milagro y la certeza que es posible vivir sin fronteras, desde lo que nos une que es mucho más que lo que nos separa.

en confinamiento



Educación de MENORES

<https://www.instagram.com/educadordemenores> | <https://educadordemenores.com/>



Educación social PARA TODAS

<https://www.instagram.com/edusocialparatodas> | <https://linktr.ee/edusocialparatodxs/>



Construyendo EDUCACIÓN SOCIAL

<https://www.instagram.com/construyendoeducacionsocial/>



Eduso MEMES

<https://www.instagram.com/edusomemes> | <https://www.instagram.com/edusoalberto> | <https://educacionsocialasturias.wordpress.com/>



Desde la SEGUNDA línea

Gema Rodríguez

Secretaria Plataformas
Sociales Salesianas. Madrid



Me tocó pasar a estar en segunda línea pero con todos los sentidos bien abiertos a la primera.

Los últimos meses han sido una carrera de fondo para las entidades sociales y sus equipos. Una carrera en la que afrontar obstáculos con escasos medios pero con un ejército de personas que han puesto sus manos y su corazón.

Son muchas las lecciones aprendidas y las que quedan por aprender:

- **La importancia del vínculo, del acompañamiento.** Si nos quitan lo físico no podemos renunciar a la comunicación humana y nos toca adaptarnos a las posibilidades que aparecen. Rompiendo barreras, rompiendo resistencias hacia lo nuevo...
- **Los cuidados siempre en el centro,** tanto para los equipos como para las personas que acompañamos. Si hay algo a lo que no podemos renunciar es al generar espacios de seguridad, de gestión emocional, de red, de esperanza...
- Las entidades debemos estar abiertas al **tejido comunitario.** Solo desde ahí podremos provocar una transformación real profunda.
- Más que nunca debemos ser **agentes de cambio.** Acompañar en la construcción de sueños y en visibilizar las necesidades y realidades sociales haciendo una labor de incidencia y de denuncia social.

- **Visibilizar nuestros miedos** y acompañar a las personas para que también puedan mostrar los suyos. Busquemos fórmulas de relación que rompan con las divisiones polarizadas. Recordemos todo lo que nos une como personas y pasemos de una mirada carencial a una proyectiva.

- Se nos ha recordado que todo puede cambiar en un momento; por eso, más que nunca, no perdamos **la importancia del pequeño detalle.** Apostemos por lo verdaderamente valioso y todo lo que podamos hacer por qué este mundo vaya un poquito mejor.

- **No dejemos a nadie atrás;** acompañemos desde la dignidad de cada persona. Recordar que para generar transformación social debemos posibilitar en nuestros proyectos la participación y el empoderamiento de las personas que acuden.

- **El trabajo en red,** la suma de iniciativas ha estado muy presente. Hagamos que esto se quede y que no solo sea fruto de la necesidad si no del valor añadido que supone crecer juntas. Romper con los egos y estar abiertos a lo que aporta transformar conjuntamente.

- **Las herramientas digitales son una realidad que ha venido para quedarse.** Nos toca aprender el idioma de las personas que acompañamos tanto por su origen como por el tipo de comunicación que nos acerca a los distintos sectores

de edad. Podemos verlo como un hándicap o como una oportunidad para multiplicar las posibilidades de llegar a un mayor número de personas, eso sí manteniendo la calidez y el buen trato que genera la atención de persona a persona.

Si algo ha puesto de manifiesto la situación de crisis sanitaria y social actual, es que el sector educativo, social y sanitario conforman la parte más esencial cuando se trata de cuidados; cuando las necesidades, los miedos y las circunstancias nos hacen sentir en riesgo es cuando de verdad hemos recordado lo que es básico.

La mayoría de las veces nuestro mundo se ha construido poniendo en el centro los sectores productivos, entiéndase como aquellas actividades que generan riqueza monetaria e infravalorando los sectores vinculados al acompañamiento de todas las personas. Eso se ha visto en la forma de tratar socialmente a las personas de estos colectivos; pensando que solo la voluntariedad y el buen corazón es suficiente para cambiar el mundo. Pero es esencial, para ello también hay que disponer de los medios —y a su vez generar redes de cuidado para que las personas puedan seguir acompañando— y hacer justicia social también en el respaldo de condiciones laborales y valorar qué se les da desde la estructura económica y social.

Hace ya muchos años vi una pancarta con un proverbio que decía “*Antes de intentar cambiar el mundo da tres vueltas por tu casa*” y así es, todos estos meses nos han llevado también a la revisión de nuestras formas de vida, de nuestras formas de cuidarnos y relacionarnos; de poder observar como la

distribución de recursos y las situaciones de desventaja social están a nuestro lado.

A las entidades sociales también se nos ha puesto delante nuestras limitaciones; las cosas que nos quedan por mejorar. Pero también se nos ha demostrado una vez más como los equipos de profesionales y de voluntariado han estado al pie del cañón, anteponiendo todo eso que nos transmitieron en las universidades de ser agentes de cambio más allá de prestadores de un servicio o una actividad. Lo sabemos a diario, pero de nuevo hemos tenido la oportunidad de evidenciar el porqué estamos ahí y no en otro lugar.

La gran cantidad de movimientos y acciones en los barrios —en los que precisamente mayores dificultades se han dado— nos interpelan en el protagonismo que tenemos que dar al tejido comunitario y sentirnos como parte que acompaña, pero no como parte protagonista del cambio.

Gracias a tantas personas que en primera y segunda línea en las entidades sociales durante todos estos meses —inclusive mucho antes de que llegara una pandemia— intentáis hacer realidad aquello que os motivó para estar al lado de las personas a las que más se les han limitado sus derechos.

Sigamos teniendo claro el cómo y el para qué; que nuestra forma de acompañar parta de las posibilidades de las personas y de ver, sentir y entender que en cualquier momento la diferencia entre estar aquí o estar allá es solo temporal. Sigamos a través de los proyectos recordando que el tener no sea más importante que el ser; que el dinero no marque la identidad del que vale y del que no.





**Transformar
la realidad
desde el
compromiso**



**FINES DE
SEMANA**



CON ENVÍOS GRATIS*

**5% DE DESCUENTO PERMANENTE
EN LAS COMPRAS WEB**

*Válido para compras web superiores a 6€ en la Península, del 1 de febrero al 31 de marzo de 2021.

**Entrega por agencia en 24 a 48 horas en capitales de provincia.



Colabora

Si te gustaría realizar una ayuda económica puedes ingresar tu donativo en esta cuenta bancaria: ES03-2100-1548-1002-0019-8145

O si quieres que tu organización o empresa aparezca en forma de publicidad en la revista contacta con nosotros enviando un email a enlacalle@psocialesalesianas.org con el asunto 'Publicidad'.

Más información en www.revistaenlacalle.org



@rev_enlacalle



/plataformassocialesalesianas



@psocialesalesianas

Las personas que forman
parte de los equipos de la
entidades sociales

TAMBIÉN SANAN

